

# LAPALABRA

YELHOMBRE • REVISTA DE LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Luis David Meneses Hernández

## “Infames cubos en la lengua”

*La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana*

Número 73, julio-septiembre de 2025, pp. 73-74.

ISSN: 01855727

Xalapa, Veracruz, México

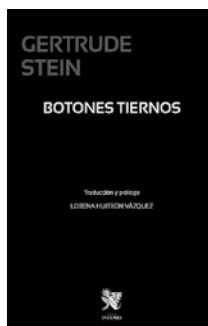


Universidad Veracruzana  
Dirección Editorial

*La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana*  
Lic. Benigno de Nogueira Iriarte Núm. 7, Col. Centro, C.P. 91 000  
Xalapa, Veracruz, México  
Tel. 8 42 17 00 / ext. 17 820

## Infames cubos en la lengua

Luis David Meneses Hernández



**Gertrude Stein**, *Botones tiernos*, trad. de Lorena Huitrón Vázquez, Xalapa, Aquelarre, 2024, 92 pp.

Mejor conocida por haber sido la gran mecenas de las vanguardias artísticas y literarias de siglo xx, aunque se le ha leído mucho y desde diversas traducciones, poco se sabe a profundidad sobre la escritura de Gertrude Stein (1874-1946). De todas sus creaciones y de los diversos géneros que ejerció, el gran público recuerda sobre todo, gracias a los cursos de historia del arte, una infame (e incomprensible) frase: “a rose is a rose is a rose”. Pero haríamos bien en detenernos un momento a advertir que la escritura temprana (1913) de esta aparente tautología y su publicación tardía (1922) dejan mucho espacio para la leyenda. También sería bueno recordar que ya en 1912 Stein se encontraba en medio de un esfuerzo por crear nuevos puntos de vista en las relaciones entre las palabras y las cosas de una manera realista, pero desafiando las reglas gramaticales; esfuerzo que cristalizaría dos años más tarde con la publicación de *Botones tiernos*,

En 1912 Stein se encontraba en medio de un esfuerzo por crear nuevos puntos de vista en las relaciones entre las palabras y las cosas de una manera realista, pero desafiando las reglas gramaticales; esfuerzo que cristalizaría dos años más tarde con la publicación de *Botones tiernos*, enigmático volumen de poesía en prosa, en la editorial norteamericana Claire Marie...

enigmático volumen de poesía en prosa, en la editorial norteamericana Claire Marie, propiedad del poeta Donald Evans.

A más de un siglo de distancia de su primera edición, y de su primera traducción al español, Aquelarre, casa editorial xalapeña que cuenta con más de una decena de traducciones desafiantes de autores polémicos, nos trae una nueva versión al español del más revolucionario volumen de Stein como parte de su colección Infames. Y a juzgar por la controversia que siempre la ha rodeado, habiendo sido vituperada por muchos y malentendida por casi todos, podemos decir que esta obra recibe por fin una nueva versión bajo un mejor abrigo. En este orden de ideas, diremos que la decisión de retraducir el volumen al español obedece a la necesidad de aproximarse a él mediante una visión menos rígida y más juguetona de la gramática, de presentar una nueva aproximación que rescate verdaderamente a través del juego sintáctico el ejercicio de vanguardia que propuso originalmente su autora.

Para tal empresa, Lorena Huitrón Vázquez (Xalapa, 1982), hace gala de su maestría poética y su sensibilidad lingüística, tan-

to en la traducción que ahora se presenta como en la manufactura del prólogo que la acompaña. A partir de la pregunta acerca de cómo traducir una serie de sustantivos escuetos que parecen competir y atropellarse entre sí por el espacio sonoro en frases que superficialmente parecen no abrigar lógica alguna, la traductora comienza una búsqueda por los callejones de la gramática española hasta que encuentra las herramientas lingüísticas adecuadas entre los conceptos de atelicidad (carencia de delimitación de una acción) y de oposición entre aquello que es necesario u opcional para las frases que expanden al verbo. Es con estas certezas lingüísticas, usadas de manera científica y metódica, que la traducción de Huitrón Vázquez nos ofrece una nueva visión de los *Botones* de Stein; la primera que tiene método y llega a producir sentido sin necesidad de violentar el original queriéndolo forzar a cumplir con las reglas que Stein se propuso quebrantar.

Se sabe que Stein no es una poeta fácil, que busque una expresión ingenua o sentimental. Los poemas que conforman cada una de las tres secciones en las que está dividido el libro son

poesía para pensar. Se requiere que el lector llegue dispuesto a ser abofeteado con la frase porque la sintaxis ha sido quebrantada; pero se requiere sobre todo comprender que todo corresponde a un juego, a una experimentación fuera del canon literario y de las estructuras gramaticales convencionales, como lo dice Huitrón en su prólogo: “Sus intentos parecen más científicos y matemáticos que meros intentos líricos. Importan los números y no la ecuación, importa la oración, no el párrafo y el resultado que ciertos lectores quieren esperar de ese texto” (8).

Entendemos que, dada su naturaleza experimental e innovadora, la empresa de su traducción plantea una serie de problemas relativos a la manera en la que fue construyendo el universo poético. Cada uno de los textos, cuyo título termina en un transgresor punto y aparte, puede ser entendido como el botón de una flor a punto de abrirse al espacio del sentido, y a las posibilidades de interpretación que posea el lector. Es, en este aspecto, el nodo de un rizo que terminará configurándose como una red de sentidos que hace aflorar una multiplicidad de puntos de vista acerca de las cosas, la comida, las habitaciones.

El planteamiento esencial de *Botones tiernos* es la ruptura de expectativas.

No se guía por una sintaxis que respete una fonología lineal para su construcción, sino que hace uso de una estructura rizomática y para ello echa mano de repeticiones de palabras y de frases que, desde un punto de vista avinagrado y normativo, serían erratas o sinsentidos. Los poemas entonces se vuelven botones tiernos no bajo la típica interpretación sexualizante que

se le ha dado al título, sino como un proyecto lingüístico en transición, como un conjunto de botones que veremos florecer o una tirada de cubos que se desparra a lo largo del desarrollo de las tres partes de las que se compone el volumen. Esto es más evidente aún si se considera que la extensión de los poemas va creciendo desde los más breves, compilados en *Cosas*, hasta los más extensos de *Habitaciones*.

Es por esto que la lectura de esos infames cubos creados por Stein en la lengua y versionados al español por Huitrón nos debería mover hacia nuevos espacios literarios como creadores, hacia nuevas formas de entender las relaciones entre la lengua y sus referencias, y hacia una nueva visión de las posibilidades previstas en la gramática como lectores. Como colofón diré que bastará la lectura de los *Botones tiernos* para proveer, a una cada vez más dilatado público, una nueva profundidad interpretativa para la infame frase: “a rose is a rose is a rose”, que a partir de ahora podremos entender no como la frase absurda de una mecenas excéntrica, sino como un hito del cubismo literario, que nos recuerda que una cosa no es solo una cosa en perfecta tautología de sí misma, sino que toda cosa es también expresable bajo la forma de un cubo infame, desde un cierto punto de vista y otro y otro más, que se renueva cada vez que un hablante decide hacer una tirada de dados que nos comunicará algo más que solo la abolición del azar. **LPyH**

**Luis David Meneses Hernández** es profesor en la Facultad de Letras Españolas, y vive convencido de que todo poeta debe conocer la gramática de su lengua.

## De caballos y cometas

Jaime Rafael Barrientos Tapia



**Christian Peña**, *Quirón*, España, Vaso Roto, 2023, 72 pp.

Según la astronomía, un centauro no es ni un cometa por su tamaño ni un asteroide por su composición, así como el mítico Quirón no es ni un hombre por sus piernas ni un caballo por su cabeza; el centauro no es esto ni aquello, solo es. En *Quirón* de Christian Peña (Ciudad de México, 1985) –ganador anteriormente del Premio Bellas Artes de Poesía Aguascalientes (2014) por su libro *Hokusai*, así como del Premio Xavier Villaurrutia (2023)–, esta ambivalencia es una constante: todo padre fue un hijo, pero no todo hijo será padre, aunque sí será lo que este hizo de él, y surge de la obra, ante el lector, la gran pregunta: ¿qué es la paternidad? El poemario, como todo aquel que pretenda serlo, trabaja su temática desde la forma. Se encuentra dividido en cuatro grandes secciones: “Mitad caballo”, “Asteroide y/o cometa”, “Mitad hombre” y “Notas del editor y/o autor”.

Los dos apartados que componen la figura del centauro mítico, “Mitad caballo” y “Mitad hombre”, dialogan entre sí. En el